

17a

Querido Recuerda: Ya suponía que estabas escribiendo y, como es natural, rompiendo, como siempre. Ya en sí, empezar a crear <sup>supone</sup> un rompimiento, rompimiento con el pasado, rompimiento de capas y capas y capas intimidantes para recibir en las entrañas la nueva luz que arrastra y conduce al logro de una obra nueva. Rompe lo que no te satisfaga, pero no dejes de escribir; aun machacando en hierro frío los granos ponerlo incandescente. Como todo artista en su hacer, debes ser exigente contigo mismo, sí; pero no lances fantasmas a tu alrededor, no exageres extremadamente tus propias exigencias. La demasiada exigencia, demasiada intimidada. Piensa sólo en las naturales exigencias de tu arte para conseguir tu propósito inmediato en el momento en que escribas, así, a impulsos consecutivos, como es natural, irás creando, haciendo tu obra. Exagerando tus exigencias te dematurali-

16)

zas, y tú nunca debes dejar de ser ~~tú~~ <sup>tú</sup> mismo en  
tu momento y circunstancia, en tu propia obra y  
~~en~~ dentro de las honduras de tu creación. En  
arte nada se consigue con saltos extemporáneos,  
nada se logra con precipitaciones y e inadecua-  
dos forzajes, todo, como el zaxonar de los frutos,  
se logra por evolución natural. Tú y sólo tú,  
tal cual eres ahora, en tus momentos, harás tu  
obra, nuestra obra sin otras exigencias ni  
prejuicios. Presisado del éxito de "las salvajes",  
echa una losa de plomo sobre el pasado, obe-  
dece humildemente a las nuevas luces, ábrete  
a ellas como un niño nuevo, vuélcate sobre  
los papeles como un nuevo hombre, como un  
nuevo "Tarrán" recién nacido y escribe, escribe  
como te salga de los mismísimos redaños  
sin que te importe un bledo todo lo demás.  
Pienso en tu Cristo, en tu cura, en las gen-  
tes que han de vivir tu obra, piensa en tu

12a  
Mochín y olvídate de Madrid; Madrid irá  
muscamente a tí. Todo esto, tú bien lo sabes;  
pero, a pesar de ello, tengo a bien repetirtelo  
ahora que has empezado a escribir y a dese-  
char lo que escribes, así te suele pasar siempre  
en los comienzos de una nueva obra, felices  
comienzos torturantes que a tan altas cimas  
te conducen, sigue, sigue escribiendo ahí  
frente al mar, ese mare-nostrium que también  
suele deshacer lo hecho. — Con el Arcipreste  
también puedes hacer una gran obra, una  
obra muy encendida y actual. No sabía que  
hubiera un tiempo en que los Tesoros de los Reyes  
de Castilla estaban confiados a los Eneas de Hita.  
Siempre lei que no se sabe la causa por la que el  
arzobispo de Toledo, D. Gil de Albornoz, fuese trece años  
en prisión al Arcipreste de Hita. Yo siempre había  
creído que el arzobispo castigó a Juan Ruiz, por ser  
este tan mujeriego e inmoral, pues D. Gil había orde-

nado que ningún cura "fuviese manceba casada ni sol-  
tera" y el Arcipreste le desobedecía <sup>en esto</sup> con frecuencia sin  
temer al castigo. También podemos suponer que  
f. Ruiz robó de aquellos tesoros para gozar de las  
mujeres y demás placeres de la vida. Con el tipo  
humano y eclesiástico del Arcipreste, <sup>represente e inhumano,</sup> puedes hacer  
una gran obra, claro que en "Las salvajes" y en  
"El Cristo del Paño", el cura queda bien; y, en  
cambio con lo de Hita, el Arcipreste quedaría  
muy mal parado, y entonces: "con la iglesia  
hemos topado".... — No he leído lo de "Indice",  
mandaré por la crítica a Granada; si no  
lo hubiera, lo pediré a Madrid, tú me darías la  
dirección. — Es lamentable que a D. Germán se  
le ponga el vino provocativo e insultante, ello  
puede ocasionarle muchos disgustos y quebrantos,  
la gente en los pueblos es demasiado concisa  
y <sup>son terribles</sup> desgraciado el que es enfilado por las camari-  
llas pudientes y covides. — El 13, sábado, de este  
mes me dijo Pepico "Pirapo" que vendría a Pinos

con no sé quien, <sup>pero no veniste.</sup> Ese mismo día salí en  
"el exprés" para Madrid con mi Antonio y  
Anquetias para pedir la mano de la novia  
de mi sobrino Antonito. El 16 regresé en el  
exprés a Granada. Ese martes 16 estuve en  
el piso de Eugenio con él, con Mimi, los  
niños y los padres de Eugenio, llegué a la  
casa después de las 8 de la tarde, a las 9  
se reunieron con nosotros Antonito y su  
novia. Eugenio me llevó a la estación en  
su coche con mi sobrino y la novia. — Me  
decía Eugenio, entre otras cosas, que él toda-  
vía no podía ni debía atreverse a prescri-  
bir de esa sentidumbre a lo que el cine se  
debe, la sentidumbre de tener que ser un  
espectáculo para muchos para millones de  
personas, la mayoría poco cultivados en el arte,

361  
una película con un coste de 30 millones de pts.,  
si no la ven cien millones de espectadores re-  
sulta económicamente fracasada, él - decía - no  
puede permitirse exponer el dinero ajeno y me-  
nos tratándose de tales cantidades. En "Mun-  
dava", francamente, en gran parte, y en ge-  
neral le entusiasma, me decía que con  
algunos arreglos en vías de concretar más  
ciertas secuencias con vistas al cine, con  
fué quien se podría hacer una gran película,  
una cinta con verdadera calidad artística;  
pero él por ahora no se atreve a pretender  
hacer en cine una obra con las exclusivas  
miras de conseguir calidad y altura artis-  
tica, ello sería exponerse demasiado, para  
él sería una quijotada que pudiera resultar  
ridícula, una verdadera locura. Me habló  
de muchas escenas de su Mundava que le

14a

entusiasmasaban, de otras que le emocionaban,  
pero que requerían una labor de dirección  
e interpretación de 1ª categoría. En gene-  
ral - decía - en Myrdarra quizás no pueda  
ser contado en cine. Tal como está escrito,  
él, por lo menos, no sabría contarlo así,  
pues la calidad puramente literaria no es  
cinematográfica. Además - continuaba - el  
público que acude a determinados teatros  
para ver determinadas obras es un público  
reducido, comparado con el que lleva los cines  
y además un público mucho más y mejor  
preparado que el que acude a los cines. En  
cine, él todavía no tenía más remedio que  
continuar sometido a la servidumbre del  
número, de lo masivo heterogéneo, <sup>amorfo</sup> y sin cul-  
tivos espirituales elevados, de otra forma él se

46

expondría quizás a fracasar rotundamente, ahora que está dando sus primeros pasos y empieza a levantarse. - Le dije lo de Mañas, contestó que Alfredo Mañas se ha convertido en su detractor en venganza de que Eugenio, sin pretenderlo, le descubrió su flaco, su abulia e ineptia para <sup>ver</sup> escribir a ritmo normal, "así como Pepe - me decía Eugenio - es capaz de escribir una obra como "Las salvajes" en un mes, Mañas necesita varios años para escribir cualquier obra de teatro, por eso ante la necesidad de vivir se encavallica y engaña para obtener dinero, y confite que es un autor de verdad"; así engañó a Procesa utilizando a Eugenio como medio inocente. Por eso dice <sup>continuo Eugenio -</sup> que yo con mis incertidumbres, vacilaciones y falta de personalidad destruyo toda obra de arte que se me



entrega. - Hemos transformado en muchas cosas el Mudarra de Pepe - me dijo - ; pero no hemos podido prescindir de ese quión ni de sus cosas esenciales, el quión de Pepe continúa en parte para la película como plataforma fundamental, ha habido que dejar a un lado algunas cosas bellas y hasta rebajar y vulgarizar otras cosas para hacerlas más concretas, más comprensibles para las mayorías. Ruy Velasquez es ahora una especie de franco, y cosas así por el estilo. - ~~En~~ <sup>En</sup> Eugenio se ve que no había ningún engaño respecto al dinero, de ello también ~~mi sobrino~~ <sup>mi sobrino</sup> Antonito, Eugenio y Martariete, que lo vi al ir a visitar a Fermadito en Carabanchel, decían que con "las salvajes" habías quedado como el mejor autor de España actual.

Y ahora, a escribir, a escribir aunque

Velasquez

56

romper lo escrito, cortando hojarasca se adue-  
ño uno en el bosque. A escribir sin  
demasiadas exigencias y olvidando cosas en-  
torpecedoras y las demás cosas ajenas al pro-  
posito esencial: hay obra, Dios te ilumina  
y las gentes te esperan con los brazos abiertos.  
Es cuestión de pisar y afianzarse en la nue-  
va parcela, lo demás ya verás como va  
surgiendo como por encanto. A escribir  
con emoción, con furia y con desprecio.  
"Ya llegará", como me dices, claro que  
llegará. Un fuerte abrazo de

Pinar Puente 27-Julio-63

Benigno

Supongo habrás leído en Patria del 14 lo de José M<sup>e</sup> López San-  
chez sobre tu estreno, está bien. Y lo de Corral en Ideal del 21, en  
"Notas breves"